

Humanismo y enfermería

Repensar la reforma, repensar el pensamiento

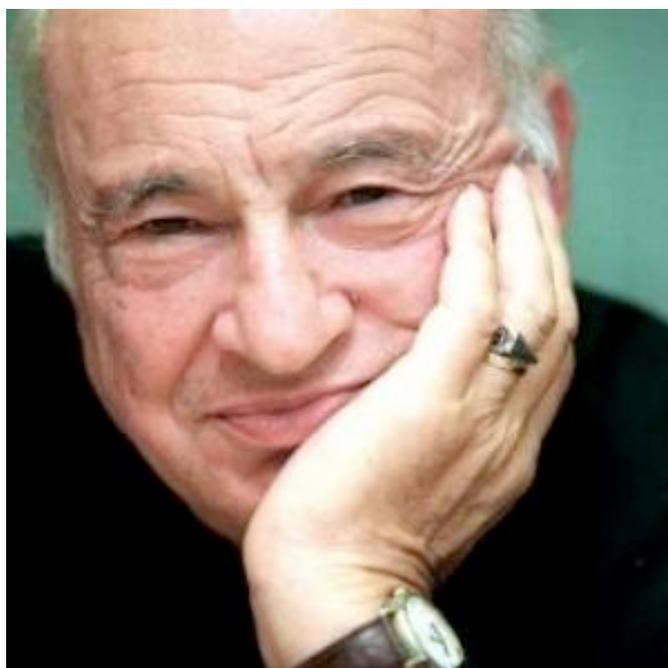
Hernández Maestre, Isabel. Enfermera Especialista en Enfermería del Trabajo

“Me gustaría de veras proseguir mi educación puramente humana, pero el saber no nos vuelve ni mejores ni más felices. Sí, ¡si fuéramos capaces de comprender la coherencia de todas las cosas! Pero el principio y el fin de toda ciencia, ¿acaso no están envueltos en tinieblas? ¿O es que debo utilizar todas estas facultades. Estas fuerzas, esta vida entera para conocer tal especie de insecto, para saber clasificar tal planta en la serie de los reinos?” de Kleist: Carta a una amiga.

Así comienza este libro de Edgar Morin, Sociólogo Francés, Director Emérito del Centro de Investigación Científica, que se ha publicado recientemente en España. En él, el autor de *El Pensamiento Complejo*, trata de unir ciencia y humanismo y esto es precisamente de lo que se va a tratar en esta Sección que ahora comienza: “Enfermería y humanismo” en la que tengo la suerte de poder participar, ya que cómo enfermera, siempre he sentido que para dedicarme a cuidar personas no basta la ciencia, puesto que detrás de cada individuo hay una cultura y unas creencias que determinan su manera de estar en el mundo; y por tanto que hay que tener presente para aproximarse de una manera holística a un problema concreto. Y a la vez intentar entenderme yo para entender al otro, que es el objeto y el sujeto de nuestros cuidados.

“La misión de toda enseñanza es transmitir, no el saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir; al mismo tiempo ha de favorecer un modo de pensar abierto y libre” Esto es lo que pretendemos con esta sección, ofreceremos elementos de reflexión para ayudarnos a repensar y a ver la realidad desde otra perspectiva.

Para Morin la superespecialidad está produciendo una



Edgar Morin

forma de ver los problemas parcelados y troceados y ello nos impide comprender la realidad, ya que ésta es compleja e interrelacionada.

Tenemos que ser capaces de situar toda información en su contexto.

El aumento de información sin estructurar no nos aporta conocimiento, si éste no está organizado, los conocimientos divididos nos sirven sólo para realizar técnicas, pero debemos dar un paso más e integrar nuestros conocimientos para conducir nuestras vidas. T.S. Eliot decía: “¿Dónde está el conocimiento que perdemos con la in-

formación? Y ¿Dónde está la sabiduría que perdemos con el conocimiento?

Hay una gran desunión entre cultura científica y cultura de las humanidades, la primera produce grandes descubrimientos que mejoran nuestra vida, pero la segunda nos puede ayudar a integrar nuestros conocimientos, nos aporta una visión más amplia, un desarrollo de las competencias particulares o especializadas.

No podemos reducir algo a una única causa, todo está interrelacionado, se trata de unir más que de separar. Y las ciencias de la vida, como es la enfermería, está indisolublemente unida a las ciencias humanas. El nuevo espíritu científico, en un mundo globalizado y complejo necesita el espíritu renovado de la cultura de las humanidades para abrirnos a los grandes problemas y reflexionar sobre las complejidades humanas.

“Llevamos en nuestro interior el mundo físico, el mundo químico, el mundo vivo, y al mismo tiempo nos hemos separado de ellos por nuestro pensamiento, nuestra conciencia, nuestra cultura”, “Conocer lo humano no es sustraerlo del Universo sino situarlo en él”. Por tanto el ser humano es un ser biológico y cultural, el fraccionamiento de las ciencias biológicas aniquila la noción de vida, a igual que el fraccionamiento de las ciencias humanas aniquila la noción de hombre, pero lo que no podemos olvidar es que todos los hombres en todas las épocas y en todas las partes del mundo están enfrentados a los mismos problemas vitales y mortales.

La educación para Morin es enseñar a vivir, la cultura debe proporcionar los conocimientos valores y símbolos que orientan y guían las vidas humanas, deben ser es-

cuelas de vida, en múltiples sentidos: Escuelas de la lengua, del descubrimiento de uno mismo, de la complejidad humana, de comprensión humana, que nos llega cuando sentimos y concebimos a los humanos como sujetos; nos abre a sus sufrimientos y sus alegrías, nos permite reconocer en el prójimo los mecanismos egocéntricos de auto-justificación que hay en nosotros. A partir de la comprensión se puede luchar contra el odio y la exclusión, pero el aprendizaje de la comprensión y de la lucidez no sólo es inacabable, sino que debe ser recomenzado sin cesar (regenerado)

La enfermería -al igual que la filosofía- no es sólo una disciplina, debe ser una potencia de interrogación y de reflexión que no se puede limitar a los conocimientos técnicos y de la condición humana, sino que se debe interrogar sobre los grandes problemas de la vida, y cómo éstos nos afectan para intentar comprender y por tanto cuidar, tarea fundamental de la enfermería.

Edgar Morin, es un autor que enriquece nuestra manera de pensar, no quiero terminar mi breve resumen, sin hacer mención a su definición de disciplina, que para él es “una categoría organizadora en el seno del conocimiento científico, la cual tiende naturalmente a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, el lenguaje que establece, las técnicas que se ve en el caso de elaborar o utilizar y eventualmente por las teorías que le son propias. Las disciplinas están plenamente justificadas intelectualmente a condición de que guarden un campo de visión que reconozca y conciba la existencia de conexiones y de solidaridades. Lo importante es no olvidarse de que el hombre existe y no es una ilusión “ingenua” de humanistas pre-científicos”.

Otros títulos publicados por Edgar Morin:

- El hombre y la muerte (1951)
- Autocrítica (1959)
- El espíritu del tiempo (1962)
- La vida del sujeto
- Introducción a una política del hombre (1965)
- El paradigma perdido: la naturaleza del hombre (1971)
- El Método (1977)
- Introducción al pensamiento complejo (1990)
- La cabeza bien puesta (1998)



La mente bien ordenada

Los Desafíos del Pensamiento en el Nuevo Milenio

Autor: Edgar Morin

Editorial: Seix Barral S.A. Barcelona 2010.

Título original: La tête bien faite